Algunos Pasos prácticos que podemos dar

- Cuidemos el agua, no sólo no derrochándola, si no también usándola adecuadamente y priorizando su uso para la vida.
- No la miremos sólo como un recurso, si no como fuente de vida y llena de sentidos espirituales y simbólicos
- leer en conjunto y comentar la declaración de la Coalición Ecuménica por el Cuidado de la Creación sobre el agua y la Carta Pastoral del Obispo Infanti, ambas en la pagina www.columbanos.cl
- Conocer más sobre la situación del agua en chile, les recomendamos el sitio www.derechoalagua.cl .
- Organizar en sus parroquias y comunidades actividades para dar a conocer los problemas del agua.
- Apoyar las luchas por la defensa del agua en sus regiones y a quienes están involucrados en ellas.
- Conversar sobre la posibilidad de sumarnos a asambleas y grupos que buscan un reconocimiento del agua como un **bien común** a través del cambio a la Constitución y las leyes.

Centro Misionero de San Columbano

Dirección: Marín 0261, Providencia,
Teléfonos: 6356722 - 2227577
Email: centromisionerocolumbanochile@gmail.com
contacto@columbanos.cl

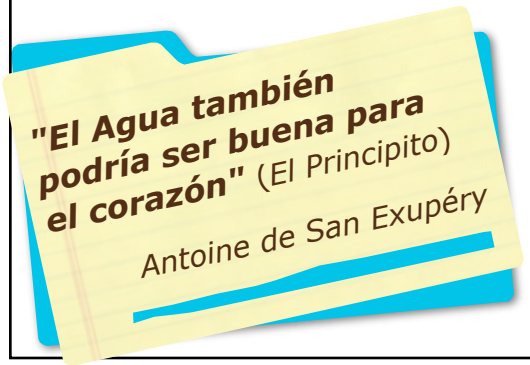
Ficha N° 3, Cuaresma 2012

Agua, fuente de vida y espiritualidad

Hoy en día para muchos y muchas el agua es vista como un recurso al que accedemos al abrir la llave o cuando la compramos en botellas, y por tanto, sólo la vemos como un bien que puede ser adquirido a cambio de dinero. Pocas veces nos preguntamos sobre su origen, sus características, etc. Cada vez que nos falta nos damos cuenta de cuán necesaria es en nuestra vida cotidiana, pero cuando no, disponemos de ella como algo que esta garantizado y que es inagotable. Pero ¿es tan así?, veámoslo:

El 70% del planeta es agua, pero tan solo el 2,4% de esa agua, es agua dulce, es decir disponible para el consumo de todas las especies que no viven en los océanos. Pero como la gran mayoría de esa agua esta en hielo en los polos y glaciares o esta en napas subterráneas, sólo disponemos de menos de un 1%. Esto aún sería suficiente si estuviera distribuida de igual forma en el planeta, pero no es así, y por tanto hay muchos seres que no tienen acceso a ella.

Todas las especies dependemos del agua, el agua es fuente y sustento de la vida pues gran parte de nuestros cuerpos están compuestos de ella, por ejemplo los seres humanos somos 70% agua. Sin embargo a nivel mundial se calcula que alrededor de 20% (**1400 millones**) de las personas tiene problemas para acceder al agua necesaria y al menos **40.000** niños mueren **cada día** por enfermedades asociadas a aguas contaminadas o escasez (cólera, malaria, dengue, etc.).



Chile es un país rico en agua pero con realidades muy distintas entre norte y sur con gran parte del país con condiciones desérticas (60%), que se ven agravadas por la privatización del agua desde el año 1981 (antes pertenecía a todos y todas las chilenas) lo que hace su acceso más difícil y a su

vez la transforma en una "mercancía" muy disputada, en donde quienes tienen el dinero tienen acceso a ella por sobre las necesidades de la población y los otros seres vivo. Por ejemplo en Antofagasta está el agua más cara de Latinoamérica ya que los escasos cursos naturales de ella han sido entregados a las mineras, mientras que para la gente es necesario desalinizarla. Este caso es muy interesante pues los mismo dueños de las minas (Luksic) son los dueños del agua potable, es decir tienen ganancias por ambos lados.

¿Qué nos dice nuestra fe?

♣ Textos Bíblicos sugeridos: Ezequiel 47, 1-12/ Génesis 2, 10-13/ Juan 4, 7-14/

♣ Texto del Magisterio:

"La naturaleza ha sido y continúa siendo agredida. La tierra fue depredada. Las aguas están siendo tratadas como si fueran una mercancía negociable por las empresas, además de haber sido transformadas en un bien disputado por las grandes potencias. " (DA 84)

"Es evidente que la lucha contra la pobreza y el hambre – sed, y a favor de los derechos de los pobres, es un imperativo ético, social, económico, ambiental y sobre todo religioso, urgente." (Carta Pastoral "*danos el agua de cada día*" Mons. Luis Infanti, Obispo de Aysén)

"La creciente política de privatización es moralmente inaceptable cuando busca adueñarse de elementos tan vitales como el agua, también por crear una nueva categoría social: los EXCLUIDOS, los que quedan fuera, porque no pueden acceder a los beneficios de alimento, agua, educación, salud, vivienda, tecnología, conocimiento. Algunas empresas transnacionales que buscan adueñarse de algunos bienes de la naturaleza, y sobre todo del agua, pueden ser LEGALMENTE propietarias de estos bienes y sus derechos, pero NO SON ETICAMENTE propietarias de un bien del que depende la vida de la humanidad. Es una injusticia institucionalizada que crea más pobreza y hambre, haciendo que la naturaleza sea la más sacrificada y la especie más amenazada sea justamente la especie humana, los más pobres." (Carta Pastoral "*danos el agua de cada día*" Mons. Luis Infanti, Obispo de Aysén)

Para reflexionar...

- ¿Cuál es la experiencia de cada uno de nosotros y nosotras con el agua?
- ¿qué opinas de los textos bíblicos y del magisterio que citamos?
- desde una mirada cristiana, ¿creen que es posible aceptar que los elementos claves para la vida sean convertidos en mercancía?

Comentario

Quisiéramos tomar algunos párrafos de la declaración de la Coalición Ecuménica por el Cuidado de la Creación como reflexión final:

Como creyentes percibimos la vida como un don gratuito, como creación, inexplicable y misteriosa en sus orígenes y evolución.

El agua desde esta visión es mucho más que un recurso, más que un servicio para la humanidad; más que un símbolo. Es el fundamento mismo del misterio de la vida (...) se nos presenta como un bien común para todos los seres, incluyendo la familia humana. Es un don para todos sin exclusión, y también para las generaciones futuras. En consecuencia, el agua no puede ser apropiada por algunos, ni ser privatizada, ni concedida a empresas que sólo la usan para aumentar la ganancia propia.(...)

Reconocemos el agua como un derecho y denunciamos proféticamente a todas las personas y estructuras políticas y legales que quitan o limitan el acceso al agua para la población o legitiman la contaminación o la alteración del equilibro ecológico. Esta amenaza a la vida por intereses individualistas y económicos representa para nosotros un pecado.

Creemos que otra gestión del agua es posible, y urgente(...)Pero pensamos que una gestión distinta del recurso hídrico no pasa sólo por cambios legales, si no que requiere además un cambio de paradigma y de cosmovisión.(...) una práctica activa de una ética del cuidado, que considere como principio básico priorizar a aquellos y aquellas que son más vulnerables y excluidos, y que muchas veces no pueden defender sus derechos sin la solidaridad de la comunidad.

(extraído de Visión sobre el agua, CECC, Junio 2009)